



# INFORME DE COYUNTURA POLÍTICA

[WWW.LYD.ORG](http://WWW.LYD.ORG)

ISSN 2735-7589

N° 35  
ABRIL 2025

## Contenido

TEMA DEL MES: UN FALLO, DOS CANDIDATOS Y UNA IZQUIERDA TENSIONADA .....	3
CHILE BAJO LA LUPA: EL LIDERAZGO DESEADO PARA UN NUEVO CICLO POLÍTICO .....	5
ALERTA CONCEPTUAL: VOTANTE OBLIGADO.....	7

Informe preparado por el Programa Política y Sociedad Civil, Libertad y Desarrollo.  
Responsable: Rodrigo Ubilla [rubilla@lyd.org](mailto:rubilla@lyd.org)

## TEMA DEL MES

# UN FALLO, DOS CANDIDATOS Y UNA IZQUIERDA TENSIONADA

Nadie está por sobre la Constitución y las leyes. El Tribunal Constitucional dictaminó, por un fallo de 8 contra 2, el cese en sus funciones de la senadora del Partido Socialista, Isabel Allende, tras verse directamente involucrada en la celebración de un contrato de compraventa con el Estado, con el propósito de materializar el proyecto impulsado por la propia Presidencia de la República que buscaba transformar la casa del expresidente Salvador Allende en un museo.

Al respecto, hubo reiteradas negativas del Gobierno para reconocer la abierta transgresión de la norma constitucional, reflejadas en la preocupante reacción de los voceros de La Moneda, al señalar que el fallo se acataba, pero que estimaban que instauraba un “precedente grave”, como lo tildó el propio ministro del Interior, Álvaro Elizalde. Finalmente, el peso de los argumentos fundados en derecho por parte de los requirentes del Partido Republicano y de Chile Vamos, logró que la norma constitucional prevaleciera sobre consideraciones de índole política.

Este hito, muy relevante, marca la destitución de un senador de la República y ha dejado una serie de secuelas políticas, en particular, en lo que respecta a la relación del Partido Socialista con el Frente Amplio y el Ejecutivo. En las filas del socialismo prima cierta desilusión por la falta de pulcritud mostrada por el Gobierno a la hora de impulsar un proyecto en el que consideran se expuso a la familia Allende a infringir una norma constitucional explícita, aunque esta reacción soslaya el hecho de que la ley se presume conocida, más aún, por quien desempeñó por más de 30 años un rol parlamentario.

Con todo, la destitución de la senadora Allende lesionó el orgullo del Partido Socialista, que ha visto en la opción de proyectar una candidatura presidencial propia, un camino para mejorar su posición relativa dentro de la actual configuración coalicional oficialista. No han sido pocos los momentos de fricción entre el PS y el Frente Amplio, recordemos la negativa del Frente Amplio de suscribir un pacto de primarias con el denominado socialismo democrático en 2021, la desmejorada situación que situó al PS fuera de los anillos concéntricos de poder más gravitantes del primer diseño gubernamental que primó hasta el primer plebiscito constitucional y la obsesión del Frente Amplio por consagrar un Congreso unicameral en una nueva Carta Fundamental, situación que restaba poder y representación al partido socialista en el ámbito legislativo.

Así, la candidatura presidencial de la presidenta de la colectividad, la senadora Paulina Vodanovic, desafiaría abiertamente el posicionamiento de la candidatura de Carolina Tohá, quien no ha logrado afianzar su rol como líder del socialismo democrático en los primeros meses de incursión como abanderada presidencial, probablemente, porque ha debido desdoblarse de su rol como ex Jefa de Gabinete de un Gobierno, lo que implica una pesada carga, en especial, a la hora de enfrentar la aguda crisis de seguridad por la que atraviesa el país, de la cual Tohá es precisamente una de las autoridades responsables.

Por su parte, en el frente más de izquierda una eventual división del socialismo democrático en dos candidaturas podría fortalecer el posicionamiento de las opciones, tanto de la ex ministra del Trabajo y abanderada del Partido Comunista, Jeannette Jara, quien con esta candidatura intentará afianzar el flanco izquierdo del electorado oficialista, como ha quedado de manifiesto tras sus más recientes declaraciones de corte negacionistas respecto de la existencia de un régimen de índole dictatorial en

Venezuela, y la candidatura del diputado frenteamplista, Gonzalo Winter, aliado histórico del Presidente Boric, quien busca posicionarse como el candidato de continuidad del Gobierno para así intentar capitalizar el invariable 30% de apoyo que ha mostrado el Jefe de Estado durante esta administración.

Recientes estudios de opinión, como el Panel Ciudadano de la Universidad del Desarrollo, muestran un virtual empate en tercios entre las opciones de Tohá, Jara y Winter. En este contexto de abierta disputa, la elección primaria oficialista se prevé competitiva y será vista por este sector como una valiosa oportunidad para intentar revertir la correlación de apoyo cercana al 60% de intención de voto presidencial que exhiben los candidatos opositores al Gobierno en los estudios de opinión pública.

Mientras en la vereda opositora, pese a los múltiples esfuerzos, la posibilidad de que se logre realizar elecciones primarias es cada vez más remota. Así, la fragmentación y atomización de las fuerzas críticas al Gobierno son una amenaza que está lejos de disiparse, considerando que no solo Evelyn Matthei, José Antonio Kast y Johannes Kaiser se han definido como candidatos opositores, sino que también dentro de esta categoría, podríamos incluir a Franco Parisi y también al independiente Harold Mayne-Nicholls.

Por otro lado, la omisión opositora del concierto electoral de primarias también obliga a este sector a ser particularmente activo y creativo en la discusión pública, promoviendo ideas y dando a conocer a la comunidad su diagnóstico y propuestas para el país, aunque no participe del foro institucional de la elección primaria.

Finalmente, el que todas las fuerzas opositoras hayan sido capaces de plegarse a una candidatura única para liderar la Cámara de Diputados es una señal auspiciosa, que contrasta con el revés experimentado durante la elección del presidente del Senado, donde dos candidatos del sector opositor se presentan compitiendo por la presidencia de éste. Si bien se logra ese objetivo, fue a costa de la unidad del sector. Lo anterior refleja, una vez más, lo crucial que resulta la coordinación estratégica porque, aunque se trate de proyectos políticamente diferentes entre sí, Chile Vamos, Republicanos, Libertarios y el Centro Democrático comparten una visión de la sociedad y país en la que sus elementos en común son muchos más que sus puntos de diferencia.

Por último, la existencia de más de una lista parlamentaria en la oposición representa un factor que podría inhibir la posibilidad cierta de lograr una mayoría para este sector, pese a contar con el capital electoral suficiente como para lograr alcanzarla.

## CHILE BAJO LA LUPA

# EL LIDERAZGO DESEADO PARA UN NUEVO CICLO POLÍTICO

### La demanda por “mano dura”

La preocupación por el control de la delincuencia y la inmigración se ha vuelto una constante en la opinión pública chilena. Estas dimensiones no solo se ubican dentro los principales problemas del país identificados por la ciudadanía (la delincuencia alcanza un 50% y la inmigración un 35% según la última encuesta Pulso Ciudadano – Activa de marzo), sino que estas inquietudes son especialmente altas en Chile a nivel comparado. La última encuesta “What worries the world?” de Ipsos (marzo) vuelve a poner a nuestro país como aquel que presenta una mayor preocupación por el crimen y la violencia (68%) y el control migratorio (44%) entre los 29 países evaluados, que incluye a México, Colombia, Brasil y Estados Unidos, entre otros. Asimismo, un 45% de los chilenos considera que la situación de delincuencia en el país es peor que la del resto de Latinoamérica, mientras que un 54% piensa lo mismo respecto a la violencia, esto según un reciente estudio de Critería del mes de abril.

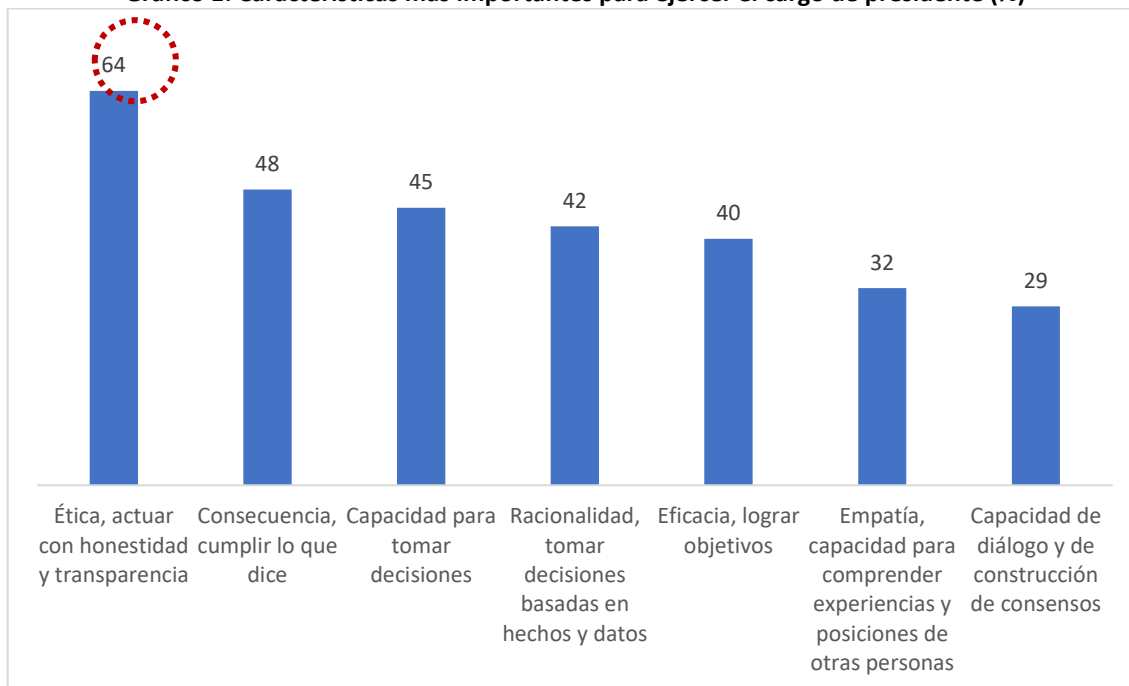
Este escenario es justamente el que ha configurado una demanda de mayor “mano dura” por parte de los chilenos. La encuesta Pulso Ciudadano – Activa antes citada señala un alto grado de acuerdo con prácticas como reestablecer la pena de muerte en el país (57%) y, en una línea similar, la encuesta Cadem de la primera semana de abril, manifiesta el mismo fenómeno en torno al uso de la prisión preventiva para personas que no han sido condenadas (69%). Esto último, cuando se trata de delitos como narcotráfico, corrupción, malversación de fondos públicos, delitos violentos, delitos contra menores o delitos económicos.

No obstante, la mayor señal de esta necesidad de firmeza se encuentra dada en el alto respaldo que la figura de Nayib Bukele tiene en la ciudadanía de nuestro país. El presidente de El Salvador, es señalado por un 46% de la población como la figura en la que se personifica tanto el estilo como la forma que debiese tener el próximo presidente de Chile, según cifras de la encuesta Cadem de la cuarta semana de marzo. Superando en este índice y por una gran distancia, a otros personajes como Michelle Bachelet (17%), Donal Trump (7%), Emmanuel Macron (5%) o Javier Milei (3%).

Al respecto, la encuesta Cadem, en su primera medición de abril, indaga en la asociación que podría existir entre algunos de los actuales candidatos a la presidencia y ciertos líderes mundiales. En este sentido, son Johannes Kaiser (30%) y José Antonio Kast (27%) quienes, en la percepción de los chilenos, poseen mayor similitud con el mandatario salvadoreño. A pesar de esto, lo que podría ser una ventaja en términos de competencia electoral, no ha sido suficiente para que cualquiera de estas dos figuras logre desplazar a Evelyn Matthei del primer lugar de las preferencias electorales.

De todas formas, es importante destacar que las variables que guían la evaluación de liderazgos, no se agotan solamente en la importancia y el sentido de urgencia que existe en torno al ámbito de la seguridad y la migración. Bajo esta perspectiva, los resultados de la encuesta Claves Ipsos del mes de marzo, dan cuenta de cómo la “ética, actuar con honestidad y transparencia” se establece como la característica más valorada a la hora de ejercer el cargo de presidente de Chile (64%). A ésta le siguen la “consecuencia, cumplir lo que dice” (48%) y la “capacidad para tomar decisiones” (45%).

**Gráfico 1: Características más importantes para ejercer el cargo de presidente (%)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de encuesta Claves Ipsos del mes de marzo.

Estas variables indican que los electores también valoran la forma como éstos se deben implementar, deben ser con honestidad, cumpliendo lo que se promete y capacidad para tomar decisiones.

En concreto, el conjunto de todos los antecedentes presentados, dan cuenta de cómo las prioridades ciudadanas han cambiado en el último tiempo. Si hace algunos años era común que prosperaran liderazgos más empáticos, con discursos centrados en temas como la desigualdad o causas sociales como la educación y las pensiones, hoy la balanza ha girado hacia la búsqueda de figuras que den garantías de mayor firmeza en temas como la delincuencia y la inmigración ilegal. De todas maneras, la imagen de “mano dura”, si bien es un atributo gravitante, no es, por si sola, garantía de adhesión electoral. Hay otros factores, como la ética y la capacidad de ejecutar lo prometido, que serán determinantes al momento de definir las futuras elecciones.

### **Nueva redistribución de los apoyos al interior del oficialismo**

El escenario electoral para la ex ministra del Interior y Seguridad Pública, Carolina Tohá, ha cambiado radicalmente en un plazo de pocas semanas. Si a fines de marzo, según cifras de la encuesta Cadem, su candidatura era la favorita para ganar una eventual primaria de las fuerzas del oficialismo, hoy la realidad es distinta. En un reciente estudio de Panel Ciudadano UDD del mes de abril, se observa un empate estadístico entre Tohá (28%), el diputado Gonzalo Winter (28%) y la exministra Jeannette Jara (30%). Además, según la última encuesta Cadem de la segunda semana de abril, la carta presidencial del PPD ha experimentado una caída en la intención de voto para primera vuelta por cuatro semanas consecutivas, configurando un contexto en donde Tohá pasa a ser empatada por la abanderada del Partido Comunista.

## ALERTA CONCEPTUAL VOTANTE OBLIGADO

El nuevo régimen de inscripción automática y voto obligatorio cambió los niveles de participación electoral y la composición cualitativa de este nuevo electorado, quienes se diferencian del votante habitual en un escenario de voto voluntario<sup>1</sup>. Este nuevo conjunto de más de 5 millones de votantes obligados -incorporado masivamente a partir del plebiscito constitucional de 2022- se caracteriza, en términos generales, por una menor exposición previa a procesos electorales, un bajo interés en la política, escasa identificación partidaria y una preocupación prioritaria por temas de seguridad, orden y estabilidad<sup>2</sup>.

A diferencia del votante habitual, este grupo tiende a no participar de forma activa en el debate público ni en instancias de socialización política, y su participación electoral es más el resultado de una sanción legal que de una convicción. Desde el punto de vista de la psicología política y el procesamiento de información, esto sugiere que este tipo de electores adoptan con mayor frecuencia estrategias de decisión de baja elaboración cognitiva, priorizando la eficiencia, la intuición o los atajos heurísticos por sobre la deliberación racional<sup>3</sup>. Comprender estos patrones es clave para interpretar el comportamiento electoral bajo el actual escenario de voto obligado.

Investigaciones orientadas a desarrollar modelos teóricos sólidos, pero operativamente aplicables en encuestas de opinión pública, señalan que es posible identificar seis perfiles de votantes según las estrategias que emplean al momento de tomar sus decisiones electorales<sup>4</sup>. El primero, cada vez menos frecuente, corresponde al votante racional clásico, quien se inclina por la alternativa que maximiza su utilidad esperada. Este tipo de votante se caracteriza por realizar una búsqueda intensiva y comparativa de información antes de emitir su voto.

Un segundo perfil agrupa a quienes adoptan estrategias confirmatorias, dirigidas a respaldar opciones que refuercen sus preferencias previas, habitualmente fundadas en identificaciones partidarias estables o en marcos ideológicos arraigados. El tercer perfil se compone de votantes que aplican estrategias rápidas y frugales, priorizando la eficiencia cognitiva al reducir el proceso de decisión a uno o dos criterios claves, utilizados de manera uniforme para comparar entre las distintas opciones disponibles.

En cuarto lugar, se encuentran los votantes que, debido a restricciones de tiempo, acceso a información o recursos cognitivos, recurren a estrategias de decisión rápida. Este grupo focaliza su atención en alternativas que perciben como suficientemente aceptables, descartando tempranamente aquellas que presentan elementos disonantes o contrarios a sus esquemas interpretativos.

Finalmente, se distingue un quinto perfil de votantes que basa su elección en una estrategia intuitiva o afectiva, caracterizada por decisiones no deliberadas, guiadas por impresiones inmediatas o sentimientos, sin recurrir a procesos comparativos o evaluativos de tipo racional.

La aplicación de las estrategias varía en relación con regímenes de voto voluntario u obligatorio. Así, por ejemplo, en contextos de voto voluntario, como fue el caso de Chile entre 2012 y 2021, quienes

---

<sup>1</sup> UDD (2023). El Chile Sumergido: La voz silenciosa de los 5 millones fuera de las urnas.

<sup>2</sup> CEP (2023). Quién vota en Chile: primeros análisis después del voto obligatorio.

<sup>3</sup> Lau et al (2001). *Advantages and Disadvantages of Cognitive Heuristics in Political Decision Making*.

<sup>4</sup> Lau et al. (2018). *Measuring voter decision strategies in political behavior and public opinion research*.

concurren a las urnas tienden a exhibir un mayor interés político y recursos cognitivos, lo que favorece el uso de estrategias racionales o confirmatorias, vinculadas a identificaciones partidarias estables y búsqueda deliberada de información. Esto ha sido ampliamente explorado por la ciencia política, donde se ha demostrado una asociación entre ingresos y mayor participación electoral<sup>56</sup>.

Por su parte, bajo un sistema de voto obligatorio con inscripción automática, como el vigente en Chile desde el plebiscito constitucional de 2022 y 2023, junto con las recientes elecciones locales de 2023, se incorporan al electorado segmentos históricamente ausentes -particularmente jóvenes, personas de menores ingresos y con baja politización<sup>7</sup>- quienes, enfrentados a una obligación más que a una motivación profunda, tienden a adoptar estrategias heurísticas, frugales o intuitivas, caracterizadas por una búsqueda superficial de información (redes sociales, por ejemplo), uso de atajos cognitivos o decisiones guiadas por la intuición y emociones, predominando las estrategias de los grupos 4 y 5 de votantes, estrategias intuitivas, emotivas y de decisión rápida.

La evidencia recogida por algunos estudios exploratorios muestra que estos nuevos votantes tienen un menor interés por la política, menor identificación partidaria, mayor orientación hacia temas de orden y seguridad y más conservadores en variables tales como adopción homoparental y aborto libre<sup>8</sup>. Por lo que esta baja intensidad ideológica hace que este segmento opte precisamente por estrategias que exijan una menor carga y recursos cognitivos.

En este contexto, y bajo un escenario de alta competencia electoral, los candidatos presidenciales tenderán a enfocar sus campañas en este amplio segmento de votantes que representa cerca de un tercio del padrón. Ello eleva el riesgo de que las ideas, los programas de gobierno bien elaborados y la experiencia en gestión pública sean desplazados por discursos simplistas, eslóganes y promesas de soluciones inmediatas a problemas complejos. Este escenario invita a reflexionar y estar atentos sobre la calidad del debate democrático que tendremos y por sobre todo la calidad de las políticas públicas que se nos presentarán en la campaña presidencial y en la discusión de la elección parlamentaria.

---

<sup>5</sup> Arriagada (2021). Participación desigual, representación desigual: ¿cómo afecta la pobreza a la participación electoral en sistemas con voto voluntario? Los casos de Chile y Colombia.

<sup>6</sup> Labbé y Leibe (2025). Desigualdades en la participación política en el proceso constituyente chileno.

<sup>7</sup> CEP (2023). Quién vota en Chile: primeros análisis después del voto obligatorio.

<sup>8</sup> UDD (2023). El Chile Sumergido: La voz silenciosa de los 5 millones fuera de las urnas.